EL PAÍS, martes 6 de abril de 2010

## **CATALUÑA**

#### **TEATRO**

## ¡Qué lejos queda todo!

**ELECTRA.** De Sófocles.

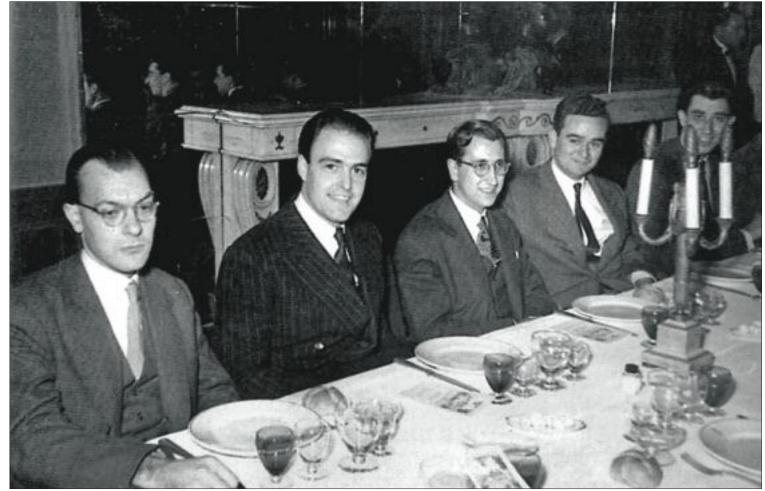
Adaptación: Jeroni Rubió i Rodon. Dirección: Oriol Broggi. Intérpretes: Clara Segura, Borja Espinosa, Mercè Anglès, Anna Güell, Mar Ulldemolins, Marc Serra. Teatre Nacional de Catalunya, Barcelona, 18 de marzo.

BEGOÑA BARRENA

"La tragedia griega se acaba con los griegos", sentenció un amigo tras el estreno del montaje que nos ocupa. Y no le falta razón, visto lo visto en esta Electra y en la que se estrenó hace un par de semanas en el nuevo teatro Akademia. Las razones de Electra nos quedan lejos y resultan difíciles de compartir hoy. Sus ansias por vengar la muerte de su padre, Agamenón, asesinado a manos de su madre, Clitemnestra, y del amante de esta, no son tan poderosas, creo, como las de la propia Clitemnestra, pues fue Agamenón quien sacrificó a una hija de ambos, Ifigenia, para salir airoso de la guerra de Troya. El enfrentamiento entre las leyes de los hombres y las de la sangre nos son ajenas y hoy un padre es mucho, pero un hijo lo es más. Así es que, cuando Electra pregunta a su madre si era necesario asesinar a Agamenón por lo de Ifigenia, entran ganas de hacerle la misma pregunta a Electra: ¿es necesario que te cargues a tu madre?

### Vano intento

Pero Electra es terca, está obcecada y nada la detiene. Es toda acción, que reprime hasta bien entrado el inicio de la pieza de Sófocles, en este caso. Y es la actriz Clara Segura, que ya había encarnado a otra heroína griega, Antígona (Biblioteca de Catalunya, 2006), a las órdenes de Oriol Broggi, quien se encarga de defenderla. Resulta inevitable comparar ambos montajes, más aún cuando esperábamos que la magia, el vigor y la emoción que se dieron en la biblioteca se dieran también en la Sala Petita del TNC, habilitada para crear un espacio escénico equivalente. Pero no ha sido así. Aunque la adaptación lleva la misma firma, Jeroni Rubió i Rodon, y suena bien, sobre las losas del escenario la tragedia discurre sin emoción, a excepción del encuentro entre Electra y Orestes (Boria Espinosa). El resto busca una intensidad que, a menudo, se queda en pompa y artificio. O gritos. Hay música en directo a cargo de Marc Serra. Pero sus acordes, me alejaron más aún de la Grecia clásica para llevarme al *París*. *Texas* de Wenders. Hay una canción que parece africana y una escultura que representa a Apolo, pero que nos remite a Giacometti. Como colofón los intérpretes esbozan unos pasos de danza contemporánea antes del saludo de rigor. Vanos intentos por acercarnos una tragedia sin una implicación clara por parte del director.



Cena de final de carrera, 1950: Josep M. Ainaud de Lasarte (izquierda), José Felipe Bertran de Caralt, Francesc Casares, Reventós y Linati. / AFRR

# Joan Reventós, el burgués que se hizo socialista por "imperativo ético"

Aparece 'Tal com ho vaig viure (1927-1958)', las memorias que dejó inconclusas

ENRIC COMPANY

**Barcelona** 

¿Por qué razón un joven de familia burguesa, nacido y crecido en el cogollo de la clase dirigente catalana durante el primer tercio del siglo XX, se mete a político de izquierdas en uno de los peores momentos posibles para ello, en plena dictadura franquista? Esto es lo que en 1949 hizo Joan Reventós i Carner (Barcelona 1927-2004) y la respuesta remite a una cuestión moral, la que le llevó a afiliarse "por imperativo ético" al Moviment Socialista de Catalunya (MSC), uno de los antecedentes del actual PSC.

La respuesta a este interrogante constituye el núcleo del libro de memorias personales y políticas del que fue líder del socialismo catalán durante décadas. La obra lleva por título *Tal* com ho vaig viure (1927-1958) y ha sido editado por el propio partido socialista a través de la fundación Rafael Campalans, que lo presenta hov. Abarca sólo los primeros 31 años de su densa trayectoria, pues en este punto de la redacción se hallaba en 2004, cuando el autor falleció.

No fue, desde luego, la conciencia de clase lo que convirtió a Reventós en socialista. Ni fue el único joven de clase alta en seguir ese camino u otros similares en aquellos años, movidos por el rechazo de la dictadura. El de Reventós no es, sin embargo, un caso más porque, con los años, él se convirtió en la personalidad clave para unificar el disperso universo socialista catalán, dirigir los primeros años del nuevo partido y consolidarlo como el primero de Cataluña.

En los últimos años como estudiante de Derecho en la Universidad de Barcelona se asentaron en Reventós, cuenta él mismo, "unas convicciones radicales" que describe así: "La igualdad del género humano; la consciencia de la persona como sujeto de derechos y deberes; la identidad nacional de mi pueblo y mi país, Cataluña; la democracia, basada en las libertades individuales y nacionales, como mejor sistema político". Y, junto con estas convicciones, la creciente "necesidad de asumir responsabilidades para con mi colectivi-

Reventós describe también las "circunstancias concretas" que le empujaron en esa dirección. El fondo queda claro: su abuelo Jaume Carner había sido ministro de Hacienda v su padre, Manuel Reventós, director general de Comercio y Aranceles durante la Segunda República. Estaba, pues, entre los perdedores y la dictadura abrió contra su familia un expediente de responsabilidades políticas. Luego, como estudiante en el colegio de los jesuitas de Sarrià percibió la injusticia de la discriminación clasista sufrida por los alumnos becados, que recibían el nombre de fámulos, llevaban batas de color distinto y estaban obligados a servir las comidas a los demás alumnos.

La práctica juvenil del fútbol le hizo ver el fuerte contraste económico y cultural entre los barrios obreros y el Sant Gervasi, donde residía. Lecturas sobre los conflictos sociales en Cataluña y Andalucía y la discusión de textos socialistas con compañeros de facultad como Francesc

Casares, Àngel Latorre y, particularmente, Edmond Vallès, le fueron decantando hacia el socialismo. Hasta que un día, en un debate sobre el keynesianismo, el ultraliberal Salvador Millet i Bel, le espetara: "Usted se me está volviendo un poco socialista".

Reventós cuenta cómo, de la mano de Vallès, ingresó al final en el MSC y como éste le puso en contacto con su principal dirigente clandestino en Barcelona, Ramon Porqueras, "en un piso oscuro, frío, áspero, del barrio viejo". En 1953 ingresó en la dirección. En 1958 fue detenido, con la casi totalidad de la organización.

La escuela y el fútbol le hicieron percatarse de las diferencias sociales

Colaboradores y amigos como Ol Castellet y Oliart completan el libro

Antes de dar con sus huesos en los calabozos de Via Laietana y en las celdas de la cárcel de Carabanchel, ya había conocido a los dirigentes socialistas en el exilio Josep Pallach, Manuel Serra i Moret y al secretario general del PSOE, Rodolfo Llopis. Había hecho sus primeras prácticas en el activismo callejero en el grupo de Pere Figuera, que se dedicaba a poner banderas catalanas y a realizar pintadas. Y había formado parte del Grup Torras i Bages, en el que entre otros estuvieron otros dos jóvenes que a la salida de la dictadura dirigirían dos partidos, el nacionalista Jordi Pujol y el democristiano Anton Cañellas. El libro explica también el lento inicio de la oposición a la dictadura, las huelgas de tranvías de 1951 y 1957, las primeras agitaciones universitarias y los tímidos y parciales intentos de unidad del antifranquismo.

El relato de memorias propiamente dichas finaliza con la salida de la cárcel en la Navidad de 1958. Pero, para completarlo, la obra incluye una larga introducción de Raimon Obiols y Jordi Font, dos de los más estrechos colaboradores políticos Reventós, a modo de biografía política. En ella se describe el papel desempeñado Reventós en la unificación del socialismo, el desarrollo de la política unitaria hasta el final de la dictadura, su apuesta por la recuperación de la Generalitat y el retorno del presidente Josep Tarradellas, el impulso de la Constitución y la autonomía de Cataluña en una perspectiva federal v, por último, las elecciones de 1980 en las que fue candidato a la presidencia de la Gene-

A esa introducción se le añaden, como colofón, nueve semblanzas personales escritas por otras tantas personas que le conocieron, en algunos casos desde muy joven: Josep Maria Ainaud de Lasarte, Francesc Casares, Josep Maria Castellet, José Antoni Linati, Alberto Oliart, Porqueras, Hilari Raguer, Leopoldo Rodés y Josep Maria Sòria.

**Avançament editorial:** La Fundació Rafael Campalans ha editat part de les memòries de Joan Reventós, que presentarà dijous el president Montilla en un acte

# Record dels anysjoves





## 'Tal com ho vaig viure'

Tal com ho vaig viure, el volum de memòries de Joan Reventós, és també un llibre homenatge al polític desaparegut l'any 2004. Inclou diversos articles de Raimon Obiols, Jordi Font. Josep Maria Ainaud, Francesc Casares, Josep Maria Castellet, Hilari Raguer i Alberto Oliart, entre d'altres.

Joan Reventós parlant en un dels primers actes de l'aleshores denominat PSC (PSC-PSOE), fruit de la fusió dels diversos partits socialistes 🏙 ROBERT RAMOS

Les memòries del qui va ser líder del PSC. Joan Reventós, abasten des del 1927 fins al 1958. És el que va escriure abans d'emmalaltir de forma irreversible l'any 2001. Reventós recull des del seu naixement a la Casa de les Punxes de Barcelona, fins als inicis de l'MSC, passant per la coincidència amb Jordi Pujol durant la joventut.

# Anys cinquanta

a primera acció avant la lettre la vam practicar a Arenys de Mar, on sabíem que els falangistes celebraven un recés.
Amb en Pujol, que portava el cotxe del seu pare, en Pere [Figuera] i jo mateix, proveïts de pots de pintura negra i les corresponents brotxes, vam pintar diverses parets del Rial i carrers de la vila d'Apares.

La festeta pictòrica es va acabar en ser descoberts per un sereno, que ens va seguir a distància fins al cotxe. A en Jordi Pujol li va costar arrencar perquè, amb el nerviosisme de tots, havia oblidat posar el contacte abans d'impulsar el demarré. Un tret a l'aire del sereno, penso que per cobrir-se ell mateix de possibles responsabilitats, va acabar amb tots els nostres dubtes i vacil·lacions, i vam tornar sans i estalvis a Barcelona. D'aquella primera experiència, em quedaria per sempre la dita d'en Pere: "La por és lliure".

D'aquesta aventura inicial va venir l'aplicació d'un mètode, en certa manera rígid, que Pere Figuera va aplicar sempre més: la reflexió aprofundida sobre el que s'havia fet, per treure'n experiències pràctiques per al futur; el mòbil quedà ben definit per Pere Figuera: "Només Catalunya".

A mesura que avançàvem ens vam fer més pràctics en la col·locació de banderes. Els dies més atraients per a nosaltres eren Sant Jordi i l'Onze de Setembre, però també eren els més vigilats.

Col·locàvem banderes arreu: a Can

Josep Pallach, qui, amb la seva característica agilitat i rapidesa polítiques, muntà una considerable acció per fer progressar aquests propòsits. La reacció d'Esquerra Republicana de Catalunya i de la seva secretaria general, que exercia Josep Tarra-

Jorba, al Portal de l'Àngel, a la casa que fa cantonada Pelai amb plaça Catalunya, a les Rambles. Aquesta última fou col·locada personalment per Jordi Pujol, amb un doble gest de coratge i serenitat. Recordo també com a contrast la col·locada a la casa de la cruïlla de Gran Via amb plaça Universitat, en què el company que ho va fer, al terrat, li va agafar una vomitera pels nervis passats, en baixar les escales de la casa. Un dels debats més apassionants que Pere Figuera tingué amb ell mateix gira a l'entorn de donar resposta a la qüestió de si els membres dels grups d'acció havien d'anar armats. Per aclarir-se va voler conèixer l'opinió d'alguns dirigents dels GNR (Grups Nacionalistes de Resistència) i dels formats pel Front Nacional de Catalunya. Uns i altres eren els antece-

dents del que ell propugnava i perseguia.
[...] La dimissió de Josep Irla, el 1954,
de la presidència de la Generalitat de Catalunya a l'exili provocà una picabaralla
entre els catalans exiliats, iniciada per
l'intent de fer complir les previsions successòries establertes per l'Estatut interior de Catalunya, que assenyalava que,
per la seva condició de vicepresident del
Parlament, era Manuel Serra i Moret qui
hauria de ser nou president.

La situació creada per la dimissió fou

dellas, fou lenta tot i que la majoria dels di-

aprofitada en un primer moment per

putats del Parlament de Catalunya a l'exili eren d'aquell partit. Amb pas segur, l'acció de Tarradellas s'orientà i es concretà en la convocatòria dels diputats del Parlament a la ciutat de Mèxic, en els locals de l'ambaixada de la Segona República a la capital asteca, on es gaudia del benefici de l'extraterritorialitat. El 7 d'agost del 1954 Josep Tarradellas i Joan fou elegit president de la Generalitat de Catalunya pels diputats del Parlament.

He d'afegir que aquesta controvèrsia o petita batalla a nosaltres, a Barcelona, ens quedava molt lluny. Tanmateix, motivà una actitud crítica de la direcció del MSC a l'interior, que retreia a J. Pallach el fet d'haver emprès un moviment tàctic no reeixit. És a dir, es va considerar que s'havia lliurat una batalla sense haver-ne fet les previsions adequades per tal d'anticipar-se al resultat i formar un criteri sobre les conseqüències que en podien derivar. Una batalla que, al nostre parer, no s'havia d'haver plantejat o s'havia d'haver fet d'una altra manera.

"La dimissió del president Josep Irla l'any 1954 provocà una picabaralla entre els catalans exiliats"



miércoles 26 mayo 2010

## El imperativo ético de Joan Reventós

La Fundación Rafael Campalans, vinculada al PSC y que lleva el nombre de una de las figuras históricas del socialismo catalán, presentará mañana el libro *Tal com ho vaig viure (1927-1958)*. Se trata del primer volumen de las memorias de otra figura histórica del socialismo catalán, Joan Reventós, muerto prematuramente en 2004, víctima de un accidente vascular que le mantuvo postrado ya desde tres años antes, cuando se hallaba en pleno proceso de revisión de su segundo libro de memorias.

Quienes tuvimos el privilegio inmenso de conocer y tratar muy de cerca a Joan Reventós sabemos no sólo de su gran importancia en la vida política catalana sino sobre todo de su extraordinaria valía humana e intelectual. Nacido en el seno de una rica y culta familia de la burquesía catalana -nieto de Jaume Carner, que fue ministro de Hacienda, e hijo de Manuel Reventós, que fue director general de Comercio y Aranceles, en ambos casos en tiempos de la República-, Joan Reventós fue el artífice principal del actual PSC, resultado de un largo, difícil y trabajoso proceso de fusión entre las distintas formaciones del socialismo catalán existentes al término de la dictadura franquista. Fue de la mano de Joan Reventós como el PSC se convirtió en la gran fuerza política que es, vencedora en todas las elecciones generales y municipales celebradas en Cataluña desde 1977, aunque él mismo se vio personalmente derrotado por Jordi Pujol en las primeras elecciones autonómicas catalanas, en 1980, lo que le llevó a renunciar a la primera secretaría de su partido y pasó a ejercer la presidencia del mismo, no sin ejercer otros dos importantes cargos institucionales, el de embajador de España en París y el de presidente del Parlamento de Cataluña. Pocos meses antes de su muerte fue una de las primeras personas a quien Pasqual Maragall informó de la formación del primer Gobierno de la Generalitat de las izquierdas catalanistas.

Socialista "por imperativo ético", como precisaba a menudo, Joan Reventós era un hombre moderado pero con "unas convicciones radicales": "La igualdad del género humano; la consciencia de la persona como sujeto de derechos y deberes; la identidad nacional de mi pueblo y mi país, Cataluña; la democracia, basada en las libertades individuales y nacionales, como mejor sistema político". Y todo ello enmarcado en su compromiso personal: "la necesidad de asumir responsabilidades para con mi colectividad".

Tal vez tendremos que quedarnos sin la publicación del segundo volumen de memorias de Joan Reventós, que quienes tuvimos la suerte de leerlo en pleno proceso de escritura sabemos que encierra testimonios de gran interés, pero este primer volumen, *Tal com ho vaig viure (1927-1958)*, es una crónica vivida y vívida de la toma de consciencia personal de un joven burgués barcelonés en plena dictadura franquista, mediante un proceso de crecimiento individual interior que le llevó a la militancia socialista y antifranquista clandestina, hasta su detención en 1958, con casi toda la militancia del Moviment Socialista de Catalunya (MSC). Y todo ello con retratos de gran precisión de un tiempo y un país, con fieles reflejos de una situación política y social y también con excelentes retratos de todo tipo de personajes de aquellos años. El libro incluye además una larga introducción escrita por Raimon Obiols y Jordi Font, así como escritos de Josep Maria Ainaud de Lasarte, Francesc Casares, Josep Maria Castellet, José Antonio Linati, Alberto Oliart, Ramon Porqueras, Hilari Raguer, Leopoldo Rodés y Josep Maria Sòria sobre la figura humana y política de Joan Reventós.

Jordi García-Soler es periodista y analista político